



K O I N O N I A

... juntos en camino

CONFERENCIA DE ASISTENTES ESPIRITUALES
GENERALES DE LA OFS Y LA JUFRA

2020 - 4

Año 27

n.108

LOS FRANCISCANOS SEGLARES EN TIEMPOS DE GRANDES CAMBIOS

Economía franciscana para los seglares

Fr. Alfred Parambathu OFMConv



Comencemos nuestra reflexión sobre la economía franciscana mirando algunos detalles de la pintura alegórica sobre la pobreza en la *Básilica Inferior de San Francisco en Asís*. La pintura es atribuida a Giotto o mejor a la Escuela de Giotto y está fechada alrededor de 1334. La escena es el matrimonio místico de Dama Pobreza con San Francisco, bendecido por Jesús. Francisco es representado dando el anillo de bodas a Dama Pobreza. Pero si se observa claramente se puede encontrar que Dama Pobreza no guarda ni siquiera el anillo de bodas para sí misma, sino que lo dona a la virtud de la Esperanza (Spes). Lo que recibe en su mano derecha, lo da con la mano izquierda. Ella no reserva nada, ni siquiera lo más íntimo, para sí misma.



Esta es otra escena particular de la alegoría de la pobreza, donde un joven (el joven Francisco antes de su conversión) está dando su manto a un hombre pobre. Está respondiendo positivamente la invitación del ángel para participar en el matrimonio.



Y en esta imagen, se puede ver el vestido que el joven da a los pobres es llevado por un ángel a las manos de Dios. También se ve a otro ángel llevando una casa a las mismas manos. La casa está representada con algunas tierras agrícolas y un árbol, fruto del trabajo. Significan que cuando las necesidades básicas (**alimentación, refugio, trabajo y ropa**) se dan a los pobres, van a Dios.

Teniendo en cuenta estas tres imágenes, comencemos nuestra reflexión sobre "Economía franciscana para los seculares". El objetivo de nuestro estudio es prestar atención a la dimensión relacional de nuestra vida económica y social en la que se respeta a la persona humana en su dignidad. Nuestra atención se detiene a reflexionar cómo un franciscano secular puede responder a los desafíos de la crisis económica actual, agravada por la pandemia de Covid-19, que ha paralizado la mayor parte de las actividades económicas en todo el mundo.

1. San Francisco y la economía

Uno podría preguntarse qué puede decir San Francisco de Asís, también conocido como el "*pequeño poverello*", sobre la actual economía global. ¿Cómo puede el santo de Asís convertirse en un referente para los Seglares en su vida económica? ¿No es una contradicción hablar de Francisco en relación con la economía? En realidad no es una contradicción porque Francisco, hijo de Pietro Bernardone, antes de su conversión, estaba en contacto con el mundo del comercio y del dinero, de las ganancias y los negocios. Se ha escrito mucho sobre el concepto del hermano Francisco con respecto al uso del dinero y la propiedad en relación con su pobreza. Y en esta década se ha escrito mucho más en relación con la economía franciscana.

Se ha demostrado que ya antes de la época de Francisco se prestó atención a la importancia ética de las actividades de los comerciantes. Los "intereses" de un préstamo, incluso a un porcentaje muy bajo, fueron juzgados como ganancias ilícitas y etiquetados como el pecado de "usura". Se argumentó que cada ganancia que el prestamista hace es pecaminosa incluso si invierte los beneficios de la obtención de dinero en otras actividades que serían lícitas en sí mismos¹. La mayoría de los autores medievales condenaron la práctica de la usura porque representa la forma más extrema de acumulación. "No es el dinero lo que es estéril, sino una cierta forma de usarlo, a saber, uno que no aumenta el bienestar común"².

1.1. La cuestión del *uso* del dinero

Francisco de Asís es visto como un modelo inspirador para la visión franciscana de entender una economía libre y fraterna. En lugar de centrarse solo en cuestiones económicas puntuales, indica la experiencia y las ideas de Francisco que han servido de fondo para la reflexión sobre la economía hecha por sus seguidores en los siglos XIII, XIV y XV. *Los Escritos* del hermano Francisco muestran claramente su rígida prohibición del dinero (*Reg NB* II,7; VIII,3-12; *Reg B* IV; V,3). Encontramos la misma actitud de Francisco también en las fuentes hagiográficas donde

¹ Cf. R. LABERTINI, *Francesco, i suoi frati e l'etica dell'economia: un'introduzione*, Spoleto 2020, pp.2-3.

² R. LABERTINI, *Francesco, i suoi frati.*, 9.

equiparó el dinero con estiércol (2Celano 65-66; 77; *Leyenda de Perugia* 30) y con un diablo y una serpiente venenosa (2C 68). Contradiendo la mentalidad de aquellos que asumen que todo se puede comprar con dinero, Francisco prohíbe a sus hermanos aceptarlo incluso como un pago por su trabajo. Curiosamente, mientras rechaza estrictamente el dinero, Francisco deja el concepto de necesidad abierto e impreciso (*Reg B V,3; Reg NB VII,7*). Este contraste parece indicar que la medida y el propósito del trabajo y de toda la economía no es el capital, sino la persona humana y sus necesidades cambiantes. Por lo tanto, la cantidad de bienes materiales que los franciscanos aceptan de los amigos espirituales depende de "lugares, estaciones y climas fríos", (*Reg B IV,2; Reg NB II, 7*) "pero no deben aceptar dinero ni considerarlo necesario".

Las razones de la prohibición del uso del dinero no son claras de inmediato, al menos no para nosotros hoy. Se habían propuesto diferentes teorías: que Francisco tenía aversión personal al dinero o a las monedas, reaccionando a su pasado como hijo de un comerciante rico; que Francisco y sus compañeros estaban reaccionando al sistema monetario de su sociedad, etc. Un argumento más convincente de los estudios contemporáneos es que "Francisco y sus hermanos tenían la concepción de que la vida humana poseía una dignidad independientemente de su valoración en referencia al dinero. Viviendo de acuerdo con su Regla, sin apropiación y sin dinero, muestran la posibilidad de una actitud radicalmente diferente hacia el mundo que es 'utilizada' para satisfacer las necesidades de los seres humanos"³.

1.2. Hacia soluciones prácticas

Los primeros hermanos que se unieron a Francisco fueron un regalo inesperado y no buscado. ¡Fue el Señor quien le dio hermanos! Sin embargo, fue un don que entrañaba nuevos problemas organizativos de considerable peso. Para un grupo de personas, de hecho, el de la comida y la ropa se convirtió en un problema urgente. Los frailes tenían que vivir. Así que tuvieron que encontrar algunas soluciones prácticas.

1.2.1. Trabajo manual

Los hermanos tomaron entonces una decisión importante: decidieron mantenerse con el trabajo de sus propias manos, ejerciendo la profesión que habían aprendido antes de dejar todo y unirse al hijo de Pietro Bernardone, siempre y cuando fuera una profesión que no era perjudicial para la salud del alma, que podía ser ejercida honestamente⁴. Los frailes continuaron haciendo el trabajo que estaban haciendo antes. Pero no todos podían hacerlo. Por ejemplo, el trabajo que Francisco conocía requería una gestión continua del dinero o la de Bernardo, la actividad principal de los nobles, era la guerra. Tanto Francisco como Bernardo no conocían ningún arte: no eran carpinteros o albañiles más o menos. Así que muy probablemente adoptaron, para su vida, el trabajo no calificado de la agricultura⁵ y sólo cuando no podían sobrevivir con mano de obra manual, se recomendó recurrir a la limosna (*Reg NB VII,8; Testamento 22*).

³ R. LABERTINI, *Francesco, i suoi frati.*, 5.

⁴ Cf. *La Regla NB.*, VII,3. Para una idea general sobre el tema del trabajo manual por parte de los hermanos invitamos a los lectores a ver F. ACCROCCA, *Los Frailes y obra manual desde los orígenes hasta la segunda mitad del siglo XIII: un camino a través de los "escritos" y fuentes biográficas*, en *L'identità complessa. Rutas franciscanas entre los siglos XIII y XIV*, Padua 2014, 125-149.

⁵ "...iban muy a menudo a ayudar a los pobres en sus campos, y a veces estas personas les daban pan por el amor de Dios" *la Compilación de Asís*", 56.

1.2.1. Amor fraterno

La vida precaria de los primeros hermanos como "peregrinos y extraños en este mundo", "sin nada propio, ni casa, ni lugar, ni nada en absoluto" (*Reg B VI,1-2*) hizo necesario pensar en los que caen enfermos. ¿Cómo podemos proveer para los hermanos enfermos? La solución que encontraron fue el amor fraterno: el cuidado la comunidad. Así escribió Francisco: "Si alguno de los hermanos se enferma, dondequiera que esté, que los demás hermanos no lo dejen atrás a menos que uno de los hermanos, o incluso varios de ellos, si es necesario, sean designados para servirle como quisieran ser servidos" (*Reg NB X,1*). El foco de Francisco se centró en el amor fraterno recíproco; "...porque si una madre ama y cuida a su hijo de acuerdo con la carne, ¡cuánto más diligentemente alguien debe amar y cuidar a su hermano de acuerdo con el Espíritu!" (*Reg B VI,8*).

Así que los desafíos causados por la elección de vivir sin propiedad, lejos del pensamiento socioeconómico de su tiempo, los primeros hermanos trataron de resolverlo mediante el trabajo manual y viviendo en la Fraternidad. Es importante que todos los franciscanos tengan en cuenta estos aspectos porque, hoy en día, generalmente se piensa que el objetivo principal de la actividad económica es la maximización de la riqueza y esto excluye la posibilidad de relaciones libres y fraternas. El mercado se concibe como una guerra, en la que cada uno defiende su propio interés sin ninguna consideración altruista.

2. Franciscanos a través de los siglos

Desde el comienzo los franciscanos estuvieron involucrados en la vida de los pueblos de todas las condiciones sociales. La familia franciscana en su conjunto, a lo largo de su historia de 800 años, había contribuido significativamente a los desafíos sociales y económicos de diferentes tiempos y espacios. La presente exposición en el *Sacro Convento* de Asís, denominada "*Mostra di frontiera tra storia, sociologia, teologia ed economia*" con vistas al Encuentro Internacional de "La Economía de Francesco", es una clara manifestación del compromiso franciscano con la economía⁶.

2.1 Los Montes de Piedad: un signo concreto de implicación social

El crecimiento socioeconómico, que había tenido lugar en Europa desde el siglo XI, se interrumpió a mediados del siglo XIV. La Guerra de los Cien Años (entre Inglaterra y Francia 1335-1453), la Peste Negra (1348) y la crisis económica (que comenzó en Florencia en 1341) causó una disminución del 30 por ciento en la población de Europa occidental (caída de 54 a 37 millones de personas, entre los años 1340 y 1450). ¿Cuál fue la respuesta de los franciscanos? Trataron de iluminar esta situación económica retomando y difundiendo las reflexiones de Pedro de Juan Olivi (1248-1298)⁷. Olivi siempre hizo hincapié en la dimensión social y relacional de los asuntos económicos e insistió en la caridad como principio regulador de las relaciones comunitarias. La comunidad en su conjunto es el verdadero protagonista a la hora de fijar el precio y el beneficio justo. Quien acumula riqueza y da prioridad a su propio beneficio está socavando los cimientos de la vida en común. Olivi hace una clara distinción entre el usurero, siempre reprobable, y el comerciante honesto. Sus ideas allanaron el camino para la fundación de los "Montes de Piedad".

⁶ El texto de la exposición ha sido publicado como *Economia Fraternal; Paternidad de Dios y fraternidad universal-cósmica*, Asís, 2020.

⁷ Fue uno de los frailes más austeros y perteneció al movimiento de "espirituales" que defendieron una observancia estricta e integral tanto de la *Regla* como del *Testamento* de Fray Francisco. Las estrictas propuestas de Olivi para la vida y la vida religiosa fueron condenadas expresamente por el Capítulo General Franciscano de 1282. Años más tarde, en 1319, el Papa Juan XXII también condenó el movimiento espiritualista.

La institución de los "Montes de Piedad" – el primero de los cuales fue fundada en Perugia en 1462 – fue ideado y difundido por los franciscanos como Bernardino da Feltre (1439-1494), Giacomo della Marca (1394-1476), Alberto da Sarteano (1385-1450), Juan de Capestrano (1386-1456) y muchos otros frailes. El modelo de los "Montes de Piedad" es mencionado en particular por el Papa Benedicto XVI en su Carta Encíclica *Cáritas in veritate* (n.65). Los Montes de Piedad son considerados como la "primera gran institución de la economía civil". Sin embargo, cabe señalar que la invención de los Montes de Piedad, una institución que presta pequeñas cantidades de dinero, marca la transición de los hermanos de una evaluación moral de la práctica económica expresada en tratados, manuales de confesión y sermones, al apoyo activo de una institución de crédito. Aunque la gestión real de los Montes fue confiada a la comunidad civil, los frailes dirigieron campañas de predicación a favor de su fundación y financiación, redactaron sus estatutos y defendieron a la nueva institución contra las críticas externas.

Desde sus inicios en la segunda mitad del siglo XV, los Montes de Piedad se organizaron de acuerdo con dos modelos diferentes. Algunas fundaciones cobran una cantidad adicional fija de dinero (generalmente alrededor del 5% sobre una base anual). Otros Montes, por el contrario, no preveían ningún superávit. El primer modelo fue atacado ferozmente por miembros de otras órdenes religiosas (dominicanos y agustinos) que los acusaron de institucionalizar la usura a pesar de que los Montes profesaron combatirlo. Los partidarios de la nueva institución replicaron que el superávit no podía considerarse una tasa de interés usurera, sino más bien participación en los costos de mantenimiento de la institución. Los Montes merecían ser apoyados, porque -así pensaban sus defensores- gracias a esta institución los "menos pobres entre los pobres" podían recibir alivio en sus dificultades y no se arriesgaban a caer presa de la codicia de los verdaderos usureros, que en su mayoría estaban identificados con los prestamistas judíos. Los matices fuertemente antijudíos de la propaganda franciscana a favor de los Montes, además de desencadenar ataques y persecuciones contra las comunidades judías, son muy controvertidos entre los eruditos actuales⁸.

2.2 Los franciscanos seculares de los tiempos modernos

En los tiempos modernos el modelo franciscano de economía enfatizaría la importancia de los valores comunitarios, relacionales y éticos. Franciscanos seculares como Frédéric Ozanam (1813-1853), Léon Pierre Louis Harmel (1829-1915), Giuseppe Tonino (1845-1918), Giuseppe Tovini (1842-1897) y Eurosia Barban (1866-1932) han contribuido, a su manera, a la tradición franciscana de la vida socioeconómica⁹. Las nuevas iniciativas como el "Banco de los Pobres" (Banco Grameen) fundado por Muhammad Yunus (Originario de Bangladesh y ganador del Premio Nobel de la Paz en 2006), la Economía de la Comunión (EdC) fundada en Brasil, en 1991, por Chiara Lubich (ella misma una franciscana secular) retoma la tradición franciscana, que defiende la necesidad de una estrecha unión entre las virtudes personales del comerciante y la utilidad social de su trabajo.

⁸ R. LABERTINI, *Francisco, sus hermanos.*, 14-15. Para un estudio detallado sobre la perspectiva franciscana de la economía les invito a leer, NÚÑEZ M.C, *Una economía libre y fraterna. La Perspectiva Franciscana*, Arizona, 2017: O. BAZZICHI, *Pobreza pensada: Un punto de apoyo al pensamiento franciscano para una convivencia social*, Roma 2017. Recordemos que finalmente el V Concilio Laterano, a través del decreto *Inter Multiplices* (4 de mayo de 1515), sancionó oficialmente la organización de créditos de los Montes de Piedad.

⁹ Para un estudio detallado sobre ellos, por favor consulado F. AUTIERI, *Los franciscanos seculares en lo social "del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio" en la economía fraterna; Paternidad de Dios y fraternidad universal-cósmica*, Asís, 2020, págs. 90-97.

2.3 La actual Regla de los Franciscanos Seculares

Toda la tradición evangélica y franciscana sobre la economía está bellamente sintetizada en la actual Regla de los Franciscanos Seculares. Leemos en el art. 11: "**Cristo, confiando en el Padre**, escogió, junto con su Madre, **una vida pobre y humilde**, al tiempo que muestra cuidadosamente el **amor por todo lo creado**. Del mismo modo, con respecto a los bienes temporales y su uso, que los franciscanos seculares busquen el **espíritu correcto de desapego** y equidad **simplificando sus propias necesidades materiales**. Que sean conscientes de que, como dice el Evangelio, son **administradores de las cosas buenas** que han recibido y que están obligados a administrarlas por el bien de los hijos de Dios. Así, en el espíritu de las Bienaventuranzas, que se esfuercen por **purificar sus corazones** de toda tendencia hacia las **posesiones** y anhelando, y también de cualquier deseo de **dominación**. Son "**peregrinos y extraños**" en su camino a la casa del Padre". Aquí tenemos todos los componentes básicos de la Espiritualidad Franciscana. ¡Tratemos de vivir con este espíritu!

3. "La economía de Francisco"

Algunos nombres una vez más resuenan alrededor del mundo: San Francisco, el Papa Francisco, los jóvenes economistas y Asís. Todo esto debido al evento internacional llamado "La economía de Francesco" que tuvo lugar en Asís los días 19 y 21 de noviembre del 2020. Más que un acontecimiento histórico, fue como un movimiento que involucró a más de 3.000 jóvenes economistas y empresarios de 115 países y llevó a cabo más de 300 reuniones preparatorias en todo el mundo. Como se afirma en la página web oficial, "La Economía de Francisco es un movimiento de jóvenes con rostros, personalidades e ideas, que está presente y creciendo en todo el mundo con el fin de cambiar la economía actual y dar un alma a la economía del mañana"¹⁰. Este es un paso adelante en el espíritu del "Laudato Si", que afirma que una nueva ecología sólo es posible junto con una nueva economía, si sólo tenemos una "casa común", entonces una "ecología integral" no es posible sin una "economía integral". Ahora, más que en cualquier otro tiempo, sentimos que todo está conectado: el ambiente, la economía y los seres humanos. También es notable que el próximo año Italia será sede de "Youth 4 Climate" en asociación con Inglaterra en preparación para la Cop 26.

3.1. Los pobres en el centro

El papado del Papa Francisco, desde el principio, ha situado al centro a los "pobres" y a las "periferias". En la carta encíclica *Evangelii gaudium*, considerada como la "Carta Magna" del Papa Francisco, dice: "Tenemos que afirmar, sin palabras, que hay un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Que nunca los abandonemos" (*EG* 48). La Iglesia no debe ser «un grupo ensimismado formado por unos pocos elegidos» (*EG* 28), sino que debe ser capaz de ir a las periferias incluso en el peligro de ensuciarse. Declara claramente;

Prefiero una Iglesia abollada, herida y sucia porque ha estado en la calle, más que una Iglesia insalubre de estar confinada y aferrarse a su propia seguridad. No quiero que la Iglesia se preocupe por estar en el centro y luego terminar atrapada en una red de obsesiones y procedimientos. Si algo perturba y perturba con razón nuestras conciencias, es el hecho de que muchos de nuestros hermanos y hermanas viven sin la fuerza, la luz y el consuelo nacidos de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los sostenga, sin un significado y una meta en la vida. Más que por miedo a salir por las calles,

¹⁰ www.francescoeconomy.org.

espero que nos conmueva el miedo a estar encerrados dentro de estructuras que nos dan una falsa sensación de seguridad, dentro de reglas que nos hacen jueces duros, dentro de los hábitos que nos hacen sentir seguros, mientras que en nuestra puerta la gente muere de hambre y Jesús nunca se cansa de decirnos : “Denles algo de comer” (EG, 49).

Es a la luz de estas palabras que los franciscanos seculares deben interpretar y encontrar nuevos significados para sus preocupaciones económicas, tanto en su vida personal como social. En su nueva Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, firmada en la tumba de San Francisco, el Papa vuelve a aclarar su posición en favor de los pobres;

... si aceptamos el gran principio de que hay derechos nacidos de nuestra dignidad humana inalienable, podemos estar a la altura del desafío de tener en cuenta una nueva humanidad. Podemos aspirar a un mundo que proporcione **tierra, vivienda y trabajo para todos**. Este es el verdadero camino de la paz, no la estrategia sin sentido y miope de sembrar miedo y desconfianza frente a amenazas externas. Porque una paz real y duradera sólo será posible "sobre la base de una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro moldeado por la interdependencia y la responsabilidad compartida en toda la familia humana (127).

Sorprendentemente encontramos los mismos temas que en la pintura de "la alegoría de la pobreza" de Giotto que examinamos al principio de nuestro estudio - **tierra, casa, trabajo** - y **la ropa** puede ser visto como una adición en Giotto.

3.2.La comunidad como antídoto contra el aislamiento

Uno de los temas especiales durante el evento internacional de "Economía de Francesco" fue la importancia de las comunidades locales para guiar la vida de las personas que de otra manera sufren de aislamiento. El reciente informe de la Comisión Europea sobre el impacto de los cambios demográficos pone de relieve que las personas viven cada vez más solas y que el problema es particularmente agudo en las ciudades: 40% en Milán; 50% en París; 60% en Estocolmo. A medida que la población europea envejece, cada vez más personas mayores vivirán solas, especialmente las mujeres, dada su mayor esperanza de vida¹¹. Raghuram Rajan en una entrevista con Elena Molinari, hecha para la Economía de Francisco, hablando sobre el poder de las comunidades locales dice que cada infraestructura construida a nivel nacional debe concentrarse en conectar las comunidades como su centro. Observa: "Las Iglesias siempre han desempeñado un papel enorme en la construcción de la solidaridad y el declive del número de fieles la ha debilitado. Es importante fortalecer las organizaciones históricas y también encontrar nuevas formas de unirse. Una de las enfermedades más difíciles de la era moderna es la soledad: el 27% de los ancianos en los Estados Unidos viven solos y no tienen dónde reunirse ... La comunidad debe ofrecer un antídoto"¹².

Una vez más, es un desafío para los franciscanos seculares fortalecer las fraternidades locales como respuesta a la crisis socioeconómica del mundo actual. Eso es lo que San Francisco recomendó a sus hermanos delante de los hermanos enfermos.

¹¹ D. ŠUICA and P. GENTILONI, *È il momento di spezzare le spirali della solitudine* in *Avvenire*, Sunday 22 November 2020, p. 3.

¹² La entrevista fue publicada en *Avvenire*, Domingo, 22 de noviembre de 2020, p. 17. Raghuram Rajan fue director del Fondo Monetario Internacional (FMI) y gobernador de la Reserva Bancaria de la India. Es autor del libro *El Tercer Pilar*, en el que presenta una manera de repensar la relación entre el mercado y la sociedad civil y apoya el retorno al fortalecimiento y potenciación de las comunidades locales como antídoto contra la creciente desesperación y el malestar.

4. Algunas propuestas prácticas

Al proponer lo siguiente, también hemos tenido en cuenta la Declaración Final de la Economía de Francisco y las hemos adaptado, examinando la situación de vida de los miembros de la OFS:

- Seamos guardianes de los bienes comunes, protegiendo la atmósfera, los bosques, los ríos, la tierra, los recursos naturales, la biodiversidad y las semillas.
- Nunca ofendamos ni rechacemos a los pobres, a los enfermos, a las minorías y a las personas desfavorecidas de todo tipo, porque la primera respuesta a su pobreza es respetar y valorar a cada persona.
- Asegúrese de que todos los trabajadores que atienden a nuestros hogares u oficinas reciban un salario decente y estén protegidos por las políticas sociales de cada país.
- Tratemos de saber a dónde va nuestro dinero cuando invertimos en un banco. ¿Cómo usan nuestro dinero? Los bancos que sostendré deben invertir mi dinero en proyectos sociales. El fin es importante.
- Tratemos de financiar y ayudar a los proyectos que van a los pobres, a las comunidades de la periferia y a las mujeres.
- Comprometámonos a proporcionar una educación de calidad para todas las niñas y niños del mundo, porque el capital humano es el primer capital del humanismo.
- Que los jóvenes de la JuFra tomen las siguientes palabras: "Los jóvenes ya no podemos tolerar que los recursos sean retirados de las escuelas, la atención médica, nuestro presente y nuestro futuro para construir armas y alimentar las guerras necesarias para venderlas. Nos gustaría decirles a nuestros hijos que el mundo en guerra ha terminado para siempre".
- Como siempre nos dice la tradición franciscana, prestemos más cuidado y atención primero a nuestros hermanos y hermanas mayores de nuestras propias fraternidades y a los que nos rodean. El tema anual propuesto por la Comisión de la Familia para el año 2021 prevé esta idea.

Concluamos con las palabras inspiradoras del Papa Francisco, dadas en un videomensaje a los participantes de *La Economía de Francisco*: "Debemos aceptar estructuralmente que los pobres tengan la dignidad suficiente para sentarse en nuestras reuniones, participar en nuestros debates y llevar el pan a sus propias mesas. Se trata de mucho más que "asistencia social" o "bienestar": estamos hablando de una conversión y transformación de nuestras prioridades y del lugar de los demás en nuestras políticas y en el orden social... El enfoque del *desarrollo humano integral* es una buena noticia que debe proclamarse y ponerse en práctica"¹³.

¹³ www.francescoeconomy.org.